

Santiago, 15 de diciembre de 1947.

Señor don
Carlos Quezada.-
Temuco.-

Mi querido amigo,

perdona que no te haya escrito antes, como ha sido mi deseo. Primero fueron los dolores porque hemos pasado, que me sorprendieron al día siguiente de mi llegada de Temuco; luego un viaje por motivos universitarios a Concepción, que se alargó bastante; más tarde unos días de cama; mil obstáculos, en fin, me han dejado como un roto ante tí.- Excúsame.

Era mi deseo escribirte largo sobre los últimos acontecimientos. Ahora no podré hacerlo, sin embargo; pero no quiero dejar pasar un día más sin agradecerte tus amables atenciones durante mi visita a esa, como asimismo a los demás falangistas temuquenses -o se dice temucanos?-. Para todos muchos agradecimientos.-

Volví encantado del falangismo en esa. A pesar del espíritu adverso con que recibieron las explicaciones que yo iba a proporcionar, desde el primer momento me di cuenta que estaba ante gente de línea, que entiende perfectamente el falangismo y puede llegar hasta las últimas consecuencias. Volví además convencido de la necesidad imperiosa de crear el periódico a fin de mantener viva la información a través de todo el país, para que no se repitan situaciones como la que Uds. sufrían en esa oportunidad.

Los hechos con que en Santiago me encontré -que allá habíamos previsto en parte- no me impidieron dar cuenta de los puntos de vista de Uds. en el Consejo.

Los últimos acontecimientos no han empeorado, a nuestro juicio, la situación de la Falange, sino tal vez la han mejorada.- La carta final del sr. Cardenal -después de la de Monseñor Larraín, que tan bien nos dejaba- es demasiado débil en sus argumentaciones y tiene la virtud de concretar los cargos a poco más que dos: la cuestión de Franco, la cuestión rusa -ambas ya añejas- y la concomitancia con el comunismo. Esta última tampoco se afirma mucho; más bien se nos critica que no seamos anticomunistas conforme al modo de los demás.

WWW

La decisión del Consejo, ratificada por la Junta unánimemente, ha sido guardar silencio. Creemos que es lo mejor para evitar seguir adelante esta enojosa polémica, imposible por su naturaleza.

Ahora todo nuestro esfuerzo tiene que ponerse en preparar el próximo Congreso, elaborar planteamientos para él y salir de él lo mejor puestos que sea posible, pronto para seguir adelante reforzados y en condiciones perdurables. Para este trabajo, la cooperación de los falangistas de Temuco tiene gran importancia y estoy cierto que cooperarán con gran entusiasmo. Me gustaría conocer tu opinión al respecto. Por mi parte, en cuanto tenga un poco más de tiempo te escribiré largo formulándote mi manera de pensar.

A fin de preparar el Congreso, el Consejo ha formado ayer dos comisiones: una, a cargo a Gonzalo Letterre, organizadora, y otra, programática, a cargo mío.- Al efecto, tengo especial interés por conocer el pensamiento tuyo y de los demás camaradas de esa acerca de las reformas que sea necesario introducir al Programa.

Reiterándote mis agradecimientos y con cordiales saludos para tí y todos los camaradas en esa, queda a tus ordenes tu afmo amigo y camarada

Esteban Vial

P.S. Hazme el favor de saludar a tu familia.-